

sucristo. Si ellos hubieran sido dóciles á la voz de este divino Pastor, él los hubiera conducido con el cayado de la *dulzura*; habria mantenido y fortificado la alianza hecha en favor de ellos con todos los pueblos, conservado y aumentado en su beneficio las disposiciones de paz que habia excitado en los corazones de los pueblos unidos con ellos. Pero rehusaron escucharlo, la *dulzura* se rompió, todos los pueblos conspiraron contra ellos; y los pobres del ganado que velaban cerca de su pastor, los humildes y fieles discípulos de Jesucristo reconocieron que esta era la orden de Dios. El profeta prosigue (1): „Yo les dije: Si lo teneis por justo, dadme mi recompensa; si nó, no lo hagais. Ellos pesaron entonces treinta piezas de plata para mi recompensa. Y el Señor me dijo: Ve á dar al alfarero (2) esta plata, este bello precio en que me apreciaron. Tómame pues las treinta monedas de plata, y fuí á la casa del Señor, á darlas á un alfarero.” S. Mateo despues de haber hablado de las treinta piezas que se dieron por precio de la sangre de Jesucristo, y se destinaron despues á comprar el campo de un alfarero, añade: „Entonces se cumplió el anuncio del profeta: Ellos recibieron las treinta monedas que eran el precio del que fué apreciado, y con que lo habian comprado de los hijos de Israel; y las dieron por el campo de un alfarero, como me lo ordenó el Señor (3).” Las expresiones que refiere el Evangelista no son exactamente las mismas del profeta; pero debe advertirse que los evangelistas, los apóstoles y Jesucristo mismo, casi nunca repitieron las propias palabras de los profetas ó de los otros escritores sagrados, sino solo el sentido que encierran (4). Si tomamos el texto de S. Mateo tal como lo leemos en la Vulgata, se hallará que esta profecía se cita como de Jeremías; pero algunos creen que el copiante se equivocó poniendo el nombre de Jeremías en lugar de el de Zacarías, otros creen que el evangelista no expresó el nombre del profeta, y se nota que no se halla en muchos ejemplares griegos, latinos, siriacos y árabes. De cualquier modo es visible que la profecía citada por S. Mateo, es la de Zacarías de que acabamos de hablar. Sus palabras no se dirigen á los pobres del ganado que permanecieron fieles á su pastor; sino al ganado en general, ó á los pastores infieles que lo dominaban tiránicamente. Porque los sacerdotes fueron los que pesaron las treinta monedas por precio de la sangre del pastor que Dios mismo habia suscitado, ó mas bien del pastor que era Dios mismo, esto es, de Jesucristo Hombre Dios. En efecto, es notable que despues de estas palabras: *Yo les dije: Dadme mi recompensa*, el Señor añade: *Ve á dar al alfarero esa plata, ese bello precio en que me han apreciado*. Aquella plata pues era á un mismo tiempo la recompensa del profeta y el

(1) *Zachar. xi. 12. 13.*—(2) *Vulg. ad statuarium*. La palabra hebrea puede significar en efecto un hombre que hace estatuas ú otras figuras de barro; pero significa tambien en general un artifice que trabaja en barro, *figulus*; y parece que este es el verdadero sentido del texto, pues al verificarse esta profecía, las treinta monedas de plata se dieron á un alfarero. *Matth. xxvii. 7. 10.*—(3) *Matth. xxvii. 9. 10. Tunc impletum est quod dictum est per..... prophetam dicentem: Et acceperunt triginta argenteos, pretium appetiati quem appetiaverunt a filiis Israel; et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.*—(4) *Hieron. in Amos, v. In omnibus Scripturis sanctis observandum est, apostolos et apostolicos viros, in ponendis testimoniis de veteri Testamento, non verba considerare, sed sensum.*

precio en que fué apreciado Dios mismo; porque el profeta aquí representa á Dios, porque Jesucristo Hombre Dios, es el pastor representado por el profeta. Los príncipes de los sacerdotes dieron pues treinta monedas de plata por precio de este divino Pastor, estas se llevan luego á la casa del Señor, y de allí pasan á las manos de un alfarero; así se verificó el anuncio, como lo advierte el evangelista. ¿Mas quién hubiera esperado que se cumpliera de ese modo? Se reconocen en el suceso las principales circunstancias de la profecía; pero en ella, las circunstancias principales y proféticas están mezcladas con otras que solo sirven para encubrir el misterio, y que por sí no tienen relacion con el acontecimiento. El profeta es quien pide el precio que luego se le da; lo pide para sí y á título de recompensa: se lo dan á él en calidad de premio; él lo lleva al templo, y él mismo lo entrega al alfarero. Ninguna de estas circunstancias se ven en el cumplimiento: no eran pues proféticas; y servian solamente para encubrir las que formaban la profecía. Antes del suceso ¿quién hubiera podido hacer esta distincion? No debe pues quererse que sea profético todo cuanto se contiene en una profecía: ni debe rechazarse una interpretacion que distingue muchas circunstancias proféticas mezcladas en un vaticinio con algunas que no lo son; porque no todo es profético en las expresiones de los profetas. Esta reflexion es muy importante. Zacarías prosigue: „Yo rompí mi segundo cayado que tenia por nombre los *cordones*, para romper de ese modo la union fraternal que ligaba á Judá con Israel.” El segundo cayado, *los cordones*, representaba la union que habia habido hasta entonces entre *Judá é Israel*, esto es, entre los Judíos fieles que pertenecian desde entonces al nuevo pueblo designado con el nombre de Judá, y los Judíos carnales é incrédulos que formaban el pueblo antiguo, significado con el nombre de Israel. Si estos últimos hubieran sido fieles como los otros á la voz de su pastor Jesucristo, él los hubiera conducido con el cayado *los cordones*; *Israel y Judá* habrian quedado unidos: el pueblo, antiguo hubiera entrado en la alianza hecha con el pueblo nuevo, y los dos hubieran formado uno solo. Pero rehusaron escuchar su voz, el cayado se rompió, y cesando la union entre Judá é Israel, se separaron. Así explica este pasage Calmet en su comentario sobre él por las palabras siguientes: „Israel significa á los Judíos endurecidos que desecharon al Salvador; y Judá á los Judíos fieles que creyeron en él. Estos últimos se separaron de sus hermanos, y comenzaron una nueva Iglesia, entraron en una nueva alianza, formaron con los gentiles un pueblo nuevo, y un nuevo ganado que tuvo á Jesucristo por pastor. Esta separacion no se hizo propiamente sino despues de destruido el templo. Hasta entonces los Judíos convertidos permanecieron guardando las ceremonias legales, y juntaron el judaismo con el cristianismo. Pero despues de la ruina del templo los Cristianos se separaron de los Judíos.” Antes hablando de los dos rompimientos figurados por los de los cayados en el V 10, habia dicho: „El primer rompimiento (figurado por el del cayado *la dulzura*) fué seguido de la guerra de los Romanos contra los Judíos y de la coalicion de todos los pueblos del mundo para considerar á los Judíos como pueblo odioso y enemigo. Y

„el segundo (figurado por el rompimiento del cayado *los cordones*)
 „fué seguido de la separacion de los judíos fieles que recibieron la fe
 „de Jesucristo, de los Israelitas infieles que quedaron obstinadamente
 „adictos al judaismo” Es por consiguiente verdadero que Israel signi-
 „fica á los Judíos infieles y endurecidos que desecharon al Salvador,
 y se obstinaron en el judaismo: que Judá significa á los Judíos fie-
 „les que recibieron la fe de Jesucristo, entraron en la nueva alianza, y
 formaron con los gentiles un pueblo nuevo. Es verdadero que Israel
 y Judá representan dos pueblos: Israel al judío incrédulo, y Judá
 al pueblo cristiano. Esta prueba es tanto mas fuerte cuanto que no es
 una interpretacion que pudiera mirarse como arbitraria, sino el sen-
 tido propio, natural y único del texto. Esta clave es una de las mas
 importantes para la inteligencia de las profecías. Jerusalem es la fi-
 gura de la Iglesia, *Judá* del pueblo cristiano: *Israel* de las socie-
 dades separadas de la Iglesia católica, y principalmente de los Ju-
 dios incrédulos. Con estos tres principios, que son los de S. Ge-
 rónimo, es fácil descubrir el sentido místico de las profecías; y el
 estudio de ellas se hace mas útil é interesante, á proporcion que se
 adelantan los siglos.

IV.
 Siguen las reflexiones sobre las profecías de Zacarías. Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalem. Ellas pertenecen á la iglesia cristiana. Tuvieron un primer cumplimiento en la misma, al tiempo de la primera venida de Jesucristo; no se verificarán completamente sino en la segunda venida del Salvador.

Sin duda las promesas figurativas hechas á Jerusalem pertene-
 cen á la Iglesia de Jesucristo. Ellas tuvieron un primer cumplimen-
 to en la venida del Señor y en los siglos siguientes: pero no se
 verificarán completamente sino en su segunda venida al fin de los
 siglos. „Esto dice el Dios de los ejércitos (1): Yo tengo un gran ze-
 „lo y un grande amor á Jerusalem y á Sion; y me he irritado en
 „gran manera contra las naciones poderosas que se excedieron en
 „afligirla, mientras que yo solamente estaba un poco airado contra
 „ella.... Yo volveré á Jerusalem con entrañas de misericordia, y mi
 „casa será edificada de nuevo.... Y se extenderá aun la cuerda so-
 „bre Jerusalem.... Mis ciudades se verán todavía colmadas de bie-
 „nes; el Señor consolará aun á Sion, y escogerá otra vez por su mo-
 „rada á Jerusalem.... Jerusalem se poblará, de modo (2) que no es-
 „tará rodeada de murallas, por la multitud de hombres y de ani-
 „males que habrá dentro de ella. Yo mismo le haré, dice el Señor,
 „un muro de fuego que la circundará; y estableceré en medio de
 „ella mi gloria.... Hija de Sion, entona cánticos de alabanza, y alé-
 „grate (3), porque yo mismo vengo á habitar en medio de tí....
 „En aquel dia, la multitud de las naciones se unirá al Señor, y ellas
 „serán mi pueblo; y yo habitaré en medio de vosotros.... El Señor
 „poseerá á Judá como herencia suya sobre una tierra que le será
 „consagrada; y escogerá todavía á Jerusalem para su habitacion. Guar-
 „de silencio toda carne en presencia del Señor, porque ha desper-
 „tado y se ha dejado ver en su morada santa.... He tenido á Sion
 „un amor ardiente y zeloso (4), y la he amado con un ardor que
 „me ha llenado de indignacion *contra sus enemigos*.... Vuelvo á
 „Sion, y habitaré en medio de Jerusalem; y Jerusalem será llama-
 „da la ciudad de la verdad, el monte del Dios de los ejércitos, el
 „monte santo.... Salvaré á mi pueblo de las tierras de Oriente y
 „de las tierras de Occidente (5); yo lo volveré á traer, y habitará

(1) *Zachar.* i. 14.—(2) *Ibid.* ii. 4. 5.—(3) *Zachar.* ii. 10. et seqq.—(4) *Ibid.* viii. 2. 3.
 —(5) *Ibid.* viii. 7. 8.

„en medio de Jerusalem: será mi pueblo, y yo seré su Dios en la
 „verdad y en la justicia.... Como habeis sido un objeto de maldi-
 „cion entre las naciones, tú casa de Judá, y tú casa de Israel (1),
 „así yo salvándoos os haré objeto de bendición.... Como antigua-
 „mente resolví afligiros, cuando vuestros padres excitaron mi cóle-
 „ra, y como entónces no me deje mover de compasion.... así aho-
 „ra he resuelto llenar de beneficios á Jerusalem y á la casa de Ju-
 „dá.... Fortificaré la casa de Judá (2), y salvaré la casa de José:
 „los haré volver, porque tendré compasion de ellos, y serán como
 „antes de que los hubiese desechado; porque yo soy el Señor su
 „Dios, y los escucharé. Los hijos de Efraim serán como hombres fuer-
 „tes y poderosos: su corazon estará alegre como el del hombre que
 „ha bebido vino: sus hijos los verán, y se alegrarán, y se regoci-
 „jará su corazon delante del Señor. Los congregaré como el pas-
 „tor congrega á su ganado silbando, porque los he redimido, y los
 „multiplicaré como ántes. Los he diseminado entre los pueblos, y
 „se acordarán de mí en los lugares mas remotos. Vivirán con sus
 „hijos, y volverán.... Derramaré sobre la casa de David y sobre los
 „habitantes de Jerusalem, un espíritu de gracias y de oracion (3).
 „Mirarán al que atravesaron; llorarán sobre él, como sobre un hi-
 „jo único, y se penetrarán por él de dolor como en la muerte de
 „un primogénito (4). En aquel dia habrá un gran duelo en Jeru-
 „salem, como fué el de Adadremmon en el llano de Mageddo (5).
 „Llorará todo el pais; cada familia por separado estará en la cons-
 „ternacion: las familias de la casa de David por su parte, y sus
 „mugeres por su parte; las familias de la casa de Natan (6) por su
 „parte, y sus mugeres por su parte; las familias de la casa de Leví....
 „y sus mugeres....; las familias de la casa de Semei (7).... y sus
 „mugeres....; y todas las familias.... y sus mugeres.... En aquel
 „dia (8) habrá una fuente abierta á la casa de David y á los ha-
 „bitantes de Jerusalem, para lavar en ella las manchas del pecador
 „y de la muger inmunda.... Saldrán de Jerusalem aguas vivas (9),
 „la mitad correrá hácia el mar de Oriente, y la otra mitad hácia el
 „mar de Occidente, y correrán en invierno y en estío. Entónces el Se-
 „ñor será el rey de toda la tierra. En aquel dia el Señor será so-
 „lo grande y elevado, y su nombre será solo respetado. Entónces to-
 „do el pais será restablecido.... será habitado, y no habrá ya ana-
 „tema, y Jerusalem descansará en completa seguridad.”

En vano se buscaria el cabal cumplimiento de todas estas pro-
 mesas en el intervalo corrido desde el tiempo del profeta Zacarías

(1) *Zachar.* viii. 13. et seqq.—(2) *Ibid.* x. 6. et seqq.—(3) *Ibid.* xii. 10. et seqq.—(4)
 Vulg. *aspicient in me.... plangent eum.... et dolebunt super eum.* Esta es la
 leccion del hebreo *ad me.... super eum.... super eum.* Pero es notable que en lugar
 de estas tres palabras *ad me quem*, hay en el hebreo tres que equivalen á cuatro, como si
 dijera: *ad me in quem*; de manera que estas dos preposiciones, donde segun el estilo
 hebreo una sola podría bastar. hace probable que hay un error del copista, y que en el ori-
 ginal habia solo una, en este sentido: *aspicient in eum quem confixerunt*, como lo
 supone el contexto.—(5) Quiere decir, como el que se hizo en la muerte de Josías,
 muerto en Mageddo. 2. *Par.* xxxv. 22. et seqq.—(6) La familia de Natan era una
 de las principales ramas de la casa de David.—(7) La familia de Semei era una de las
 principales ramas de la casa de Leví. Vease la *Disertacion sobre los tres troncos leví-
 ticos*, tom. vi.—(8) *Zach.* xiii. 1.—(9) *Zach.* xiv. 8. et seqq.

hasta la primera venida de Jesucristo. En esa época se verá solamente reedificada Jerusalen, levantado otra vez el templo, habitada de nuevo la Judea, reunida alguna parte de la casa de Israel á la casa de Judá, y algunos prosélitos que vienen á juntarse con los hijos de Jacob para adorar con ellos al verdadero Dios. Aquí tenemos un primer cumplimiento, pero muy imperfecto. Dios no está entonces en medio de su pueblo: las dos casas de Israel y de Judá no se han reunido ni restablecido enteramente: tampoco componen un pueblo de justos, ni se ha convertido la multitud de las naciones: no reina el Señor solo sobre la tierra, Jerusalen no habita todavía en plena seguridad, y le falta aun que sufrir un terrible anatema.

El Mesías apareció sobre la tierra. Dios habita en medio de su pueblo, y establece una nueva Jerusalen fundando su Iglesia. Salva á los hijos de Judá, á los Judíos fieles y dóciles á su voz: las naciones se apresuran á rendirle homenaje; se unen á los hijos de Judá para adorarle con ellos: son derribados los ídolos, y Dios reina sobre la tierra. He aquí un segundo cumplimiento, pero que aun no llena todas las promesas. Las dos casas de Israel y de Judá, lejos de unirse, entonces es cuando se dividen, rompiendo Dios los lazos de su union, (1); salva á los hijos de Judá, ó Judíos dóciles á su voz, y desecha á los hijos de Israel, á los Judíos incrédulos y endurecidos. Caen los ídolos, pero no en toda la tierra: Dios reina; pero permite que su enemigo mantenga el dominio sobre muchos pueblos, sobre todo un hemisferio que no habia dejado conocer, y en el cual no comenzó á penetrar la luz del Evangelio hasta despues de haberse obscurecido la mayor parte del otro que ántes habia iluminado. La Iglesia cristiana no tiene que temer un anatema: pero ¿cuántos pueblos que estuvieron en su seno han sentido los efectos de la maldición? La Iglesia no tiene que temer un anatema; pero no tiene motivo alguno de lágrimas y de dolor? ¿Cuántas veces ha gemido por las iniquidades de sus hijos y por las violencias de sus contrarios? ¿Cuántos males no le han hecho padecer los enemigos del nombre cristiano desde su establecimiento hasta nuestros dias?

Finalmente, Dios probará que ama á esta Jerusalen con un amor zeloso, y que por ella se llenará de indignacion contra los impíos que abusando del poder que les concedió como instrumentos de su venganza contra una esposa querida, la afligieron con exceso mientras su ira aunque justa se aplacará pronto por su abundante misericordia. El volverá á ella con entrañas de piedad, y reparará todas las pérdidas que ha sufrido; la colmará de bienes; la llenará de consuelo, y le restituirá su primer esplendor. El reunirá entonces las dos casas de Israel y de Judá, los dos pueblos Judío y Cristiano; de manera que las dos casas formarán una sola, la cual será toda entera de Judá, objeto único de las bendiciones del Señor; un pueblo solo todo cristiano en quien recaerán todas las bendiciones prometidas á la casa de Judá. Entonces derramará el espíritu de gracias y de oracion sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalen. Ellos verán al

(1) Zach. xi. 14. *Et praecidi virgam meam secundam, quae appellabatur funiculi, et dissolvo rem germanitatem inter Judam et Israel.*

que atravesaron, y habrá un gran duelo en Jerusalen. En esta ciudad se hará aquel duelo, porque cuando los Judíos se reúnan á la Iglesia de Jesucristo, será cuando se penetren de amargo dolor á vista del delito que cometieron ratificando el crimen de sus padres, que crucificaron á Jesucristo (1). El espíritu de gracia y de oracion se derramará sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalen, porque allí tendrán origen las abundantes lágrimas de la penitencia, porque los Judíos solo reuniéndose a la Iglesia de Jesucristo, casa del verdadero David y verdadera Jerusalen, serán llenos del espíritu de gracia y de oracion que les hará llorar el crimen de sus padres. Llorarán las familias de David y las familias de Leví: el profeta no nombra otras; porque las de Natan pertenecian á las primeras y las de Semei á las segundas: esto es, todos los que tomarán parte en aquel duelo vendrán á reunirse, ó pertenecerán ya á la nacion santa que toda entera es un pueblo real y sacerdotal. Pero entre las familias de David distingue á la casa de Natan, que no era reinante; y entre las de Leví á la casa de Semei que no ejercia el sacerdocio; como para manifestar que el duelo seria principalmente de la nacion judía, la cual no pertenecia ántes á la nacion real y sacerdotal, á que se reunirá entonces. Mas tambien llorarán todas las demas familias, la de Salomon como la de Natan, y la de Aaron como la de Semei: quiere decir que todo el pueblo cristiano hará una sincera penitencia de los pecados que le merecieron la ira del Señor. Llorará toda la tierra y todas las tribus de ella (2); los Judíos y Cristianos esparcidos en todo el universo lamentarán, unos su incredulidad y otros su ingratitud. *En aquel dia habrá una fuente abierta á la casa de David y á los habitantes de Jerusalen para lavar en ella sus manchas:* el Judío será purificado en las aguas santas del Bautismo; y el Cristiano pecador en la piscina saludable de la penitencia. Al purificarlos, el Señor los llenará de fortaleza: ellos anunciarán por todas partes su gloria, y una multitud innumerable de gentiles ántes infieles, de toda nacion y de todo pueblo, se juntará á ellos (3). Las naciones infieles se irritarán; el Señor se armará contra ellas (4): se levantarán en medio de su santuario; exterminará á todos los que han corrompido la tierra: establecerá su gloria en el centro de su pueblo, y habitará allí (5). Ya no habrá muerte: cesará el llanto, los lamentos y el dolor: No habrá ya anatema (6), sino que estará allí el trono de Dios y del Cordero. Entonces solamente el Señor reinará con su Cristo, y solo su nombre será grande. Sus siervos le servirán, verán su rostro, tendrán escrito sobre la frente su nombre: reinarán por los siglos de los siglos, y *Jerusalen descansará en completa seguridad* (7).

(1) Joan. xix. 36. 36. *Facta sunt enim haec ut Scriptura impleretur.....Videbunt in quem transfixerunt.*—(2) Zach. xi. 12. *Et plangent terra, familiae et familiae seorsum.*—(3) Apoc. vii. 9. 14. *Post haec vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus..... Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, etc.*—(4) Apoc. xi. 18. *Iratae sunt gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis..... et exterminandi eos qui corruerunt terram.*—(5) Apoc. xxi. 3. 4. *Ecece tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis. Et ipsi populus ejus erunt, et ipse Deus cum eis erit eorum Deus..... Et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.*—(6) Apoc. xxii. 3. et seqq. *Et omne maledictum non erit amplius; sed sedes Dei et Agni in illa erunt, et servi ejus servient illi. Et videbunt faciem ejus, et nomen ejus in frontibus eorum..... Et regnabunt in secula seculorum.*—(7) Zach. xiv. 11.